



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

CENCERRADA 179.

TOMO III.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA.
MADRID.

Santos y buenos días nos dé Dios á todos, lectores y lectoras. ¿Cómo han pasado ustedes la noche? Vamos, me alegro; yo regular, tal cual, porque he tenido unos sueños..... ¡válgame el Dios de los ejércitos patateros, y qué sueños he tenido, lectoras y lectores! Supónganse sus mercedes que acababa de sonar la hora, no de la venida de la gloriosa, que eso tardará todavía unas semanas, sino de las doce de la noche, que por cierto estaba más verde-negra que la fisonomía de la cara de Sagasta y más revuelta que la sotana de un padre cura.

Acababan de sonar las doce de la noche, cuando me pareció que oía tocar una campana, y no solo que la oía tocar, sino que la oía tocar á fuego, á rebato, ¡qué sé yo! Me lanzo á la celda con más rapidez que los carlistas á las matas, me tiro al balcon como los sacristanes al campo, y..... ¡cielos! me habia equivocado, como ellos tambien se equivocarán. No tocaban á rebato, ni á somaten, ni siquiera á fuego; tocaban á administrar los últimos Sacramentos á un moribundo.—Sereno, le dije á uno que, no muy sereno, pasaba por la ca-

lle: ¿quién se muere?—Doña Libertad Setembrina.—¿Y por qué no le acaban de administrar los Sacramentos?—Porque aunque hoy está divorciada estuvo antes unida civilmente con el hermano Mateo, y los padres curas han decidido marcharse á la facción antes que ayudarla á bien morir. De modo que si su mercé quisiera.....—No, hijo, yo no puedo: tengo que preparar el Breviario, la canana, el santo Cristo y el trabuco, por lo que pueda tronar; pero mira, avísale al hermano Curro, el de Arjonilla, que también tiene algo de fraile, y sobre todo, que es hombre de buena cabeza.—Dice su mercé bien, ese la acabará de despachar.

Ya despierto y en pié de guerra, metí mano al Breviario, recé mis devociones y despues pesqué un periódico. ¡Válganos Santa Inquisición bendita, y qué noticias! Las Provincias Vascongadas, Aragon, Cataluña, Avila, Toledo, Búrgos, Castilla la Vieja, la Mancha, media España, se ha levantado en armas absolutistas. ¡Cuánto ruido, cuánta algazara, cuánto movimiento! Y luego vayan sus mercedes á ver para qué, para resucitar un muerto y al fin no lo resucitarán. ¡Bendito Dios, y qué torpes son estos patateros! Lo que ellos no conseguirán con sesenta y tantas partidas y más de doscientos generales de bonete, lo hace un solo calamar con la facilidad mayor del mundo. Los carlistas están echando el resto por resucitar á su rey y señor Terso, y no lo consiguen; y el hermano Mateo, sin más auxilio que su empinado tupé, ha resucitado en tres dias de elecciones más de sesenta Lázaros, que se han sentado tan frescos en los escaños del Congreso.

Pero aunque seamos frailes, seamos francos. La verdad es que el Lázaro de los carlistas es más difícil de resucitar que los del gran calamar, y la razon es muy sencilla. Los Lázaros electorales ó calamarecos son los padres y progenitores del Lázaro alcornoqueño, porque si no se hubieran hecho tantas resurrecciones

tupecinas no se hubieran indignado los carlistas, y no habiéndose indignado no se hubieran tirado al campo, y no habiéndose tirado al campo no intentarían ahora, aunque infructuosamente, resucitar á S. M. Iazarina.

De cualquier modo, ya están abiertas las Cortes y los campos de Marte, y buenos belenes vamos á presenciar. En estos habrá carreras, tiros y cuchilladas, y en aquellas..... en aquellas quizás falten algunos de estos elementos de recreo, pero en cambio habrá cada desvergüenza como un carro manchego.

Por lo pronto ya tienen ustedes en pié de guerra un ejército carlista de veinte mil hombres para lo que gusten mandar, y no es eso lo peor, sino que el hermano Mateo, con ese acierto y esa gracia que le ha concedido Dios para que lo eche todo á perder, no ha encontrado otro hombre más á propósito para general en jefe que el célebre *agua tibia*, el general de Arjonilla, que aunque andaluz no sabemos que tenga ningun parentesco con el Gran Capitan.

Serrano va á la guerra,
no sé cuándo vendrá;
mas que no hará milagros,
se puede asegurar.



Para los ministeriales, todos, desde el carlista hasta el federal, todos somos facciosos, todos, excepto ellos. Ellos, que con la violación de las leyes, la falsificación de las elecciones y otras muchas yerbas, han alzaprimado á los carlistas y han envuelto á España en una nueva guerra civil. Sin embargo, ellos son los únicos verdaderos liberales, y todos los demás somos facciosos.

¡Y aun se atreven esos hombres á llamarse liberales!

Pues señor, venga el diluvio, vengan penas y desastres, que todo es mejor que ser liberal con calamares.

*
*
*

¡Vaya una querencia que le ha entrado de pronto al hermano Mateo con los voluntarios de la libertad! Hace un mes que los tales voluntarios eran unos pícaros perturbadores, y por lo tanto fué necesario irles quitando las armas, como enemigos de la libertad: hoy, por el contrario, es necesario halagarlos y devolverles las armas, como que son el más firme apoyo de la revolución y el más inexpugnable baluarte de las libertades. ¡Vaya unos quiebrores que da el hermano Mateo!

Les quitaste los fusiles,
dejaste al pueblo indefenso,
y de ese modo le abriste
las puertas al niño Terso.

*
*
*

El alcalde de Madrid ha tomado ciertas precauciones anti-petroleras. Por lo que pueda tronar, ha dispuesto que en las expendedurías de petróleo no haya arriba de treinta litros y que se tenga en vasijas de metal. — Ni usía es mi compadre, ni ese es el camino de Cañete, señor alcalde. Si se ha figurado su merced que con esa disposición ha salvado el país, me parece que se equivoca.... porque sí, como dijo el capitán Alegría.

*
*
*

El rey ha dicho que su Gobierno ha tomado las precauciones que ha creído más eficaces para sofocar prontamente la rebelión. Pues si ha tomado las más eficaces precauciones, ya estamos frescos, ya tenemos guerra civil para lo que queda de siglo y algunas semanas más. Y si no, que lo diga el incremento que en pocos días han tomado las tales *partidillas*, y eso que se han tomado las más eficaces precauciones. Otra eficaz precaución será la de mandar á las Provincias al general de Arjonilla. ¡Esa sí que es eficaz! Y si no, los resultados lo dirán.

Camino va de Navarra
el general de Arjonilla;
esta eficaz precaución
es la octava maravilla.



En la causa instruida con motivo del asesinato del general Prim pide el abogado de la parte ofendida que se prenda á un alto empleado de la situación. ¿Que te-á-ele-tal? ¿Tenia razon Liberto cuando decia que en ese helén habia peces gordos? ¡Y tan gordos! Pero..... ¿me apuestan ustedes un *ducado* á que no le meten en la cárcel?

Si hubiera sido un pez chico lo hubieran enchiquerado; pero ¡cá! los peces gordos siempre se salvan á nado.

*
*
*



Al campo, don Carlos, voy,
donde probaros espero
que si vos no sois valiente
yo lo soy un poco menos.
A las Provincias camino,
allí nos encontraremos,
y dando cuatro carreras
y mirándonos de lejos,
ni vos me hareis á mí daño
ni yo aproximarme pienso,
que una cosa es el pintarla
y otra rajar el pellejo.
Confianza, pues, en Dios
y no hay que tener canguelo,
pues estoy en que uno y otro
nos moriremos..... de viejos.

*
* *

Parece que en Alicante se ha querido pegar
fuego á la fábrica de tabacos. ¡Magnífico pen-
samiento! Los cigarros del estanco son los ma-
yores enemigos de la humanidad, y por lo
tanto hacer un auto de fé con los enemigos
de la humanidad es el acto más humanitario
que se le puede ocurrir á persona humana.

Son enemigos del hombre
los pícaros coraceros:
pues señor, arrimar mecha,
y que acaben por el fuego.

*
* *

La Correspondencia ha dicho que el día
de la apertura de las Cortes iba el hijo del ge-
neral Prim *montado en el cuarto militar*.
Pues señor, vamos á ajustar cuentas.

Primer militar. — El rey. Este no es.

Segundo militar. — El ministro de la Guerra.
Tampoco es este.

Tercer militar. — El general Serrano. Cerca
le anda, pero tampoco es este.

Cuarto militar. — Aquí llaman; pero ¿quién
será este *cuarto militar* que sirvió de cabal-
gadura al hijo del general Prim? Veremos si
La Correspondencia nos saca de dudas.

*
* *

Se dice que las partidas carlistas se han
puesto en armas al grito de *viva España!* y
que las tropas del ejército les acometen gri-
tando también *viva España!* Vamos claros,
señores, ¿qué lío es este? ¿Cuántas Españas hay
aquí?

Unos dicen *viva España!*

la España del sacristan,

y otros *viva España!* dicen,

y es la España calamar.

¡Y de la España con honra

nadie se quiere acordar!

Válgame Dios, ¡qué belenes!

¡La mar, señores, la mar!



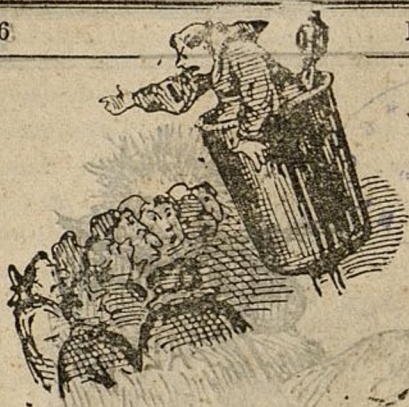
El general Concha ha ofrecido su espada á
D. Amadeo. ¡Sea todo por amor de Dios! Esa
es una fatalidad como otra cualquiera. La es-
pada del general Concha es la vela del socorro
que se enciende á un moribundo.



YA LLEGÓ AQUELLO.

España ya no es España,
 hoy España es una hoguera
 donde va á arder hasta el agua,
 según las trazas que lleva.
 En armas los margaritos,
 los alfonsinos alerta,
 en puerta los federales
 y el jumeon á la vuelta,
 y porque no falte nada
 los calamares gobiernan.....
 ¡Gobernar!.... me equivoqué,
 siguen chupando la breva,
 mientras consume la España
 fraticida y cruda guerra,
 y arde el volcan español
 y todo lo mata y quema.
 En tanto el gallo tufon,
 asomado á la frontera,
 con el borrego colgado
 tranquilo el belen observa,
 pues mientras España arde
 él el milloncejo pesca,
 y dice: — «Siga la broma,

que aquí la llama no llega.» —
 Al otro lado tambien
 grandes mostachos se observan:
 ese será el gran papá,
 que al ver que su niño truena
 conoce al fin, aunque tarde,
 que salió errada la cuenta.
 ¡Ay, calamar-tupecino!
 si el tupé tiene conciencia,
 los gritos que te esté dando
 te atronarán las orejas.
 Porque tú la culpa tienes
 de que España así se vea,
 tú la culpa de que arda
 en asoladora guerra,
 y tú la culpa tendrás
 de todo lo que aquí venga.
 Y vendrá, vendrá la gorda
 y vendrá lo que Dios quiera,
 y sabrás, mal calamar,
 que los que con fuego juegan,
 en castigo de sus culpas
 entre las llamas se queman.



Proclama sermon de Fr. Liberto.

Vinum lætificat cor hominis.
El vino da valor á los guerreros.
 (Versiculum jerezanum.)

Amados camaradas y hermanos míos: Ya estamos en campaña; las viñas de Valdepeñas os contemplan, y los taberneros de Montilla, Málaga y Jerez sabrán vuestras hazañas y os tejerán coronas de sarmientos. Ya estamos en campaña; muy pronto las hueses enemigas aparecerán por las montañas.... ¡Quietos, quietos, no hay que correr, que todavía no asoman! Aparecerán por las montañas, sí, pero no hay que tener cuidado. Ante vuestro denodado arrojo volverán para atrás como alma que lleva Sagasta, y quedareis libres y dueños del campo y de las cantinas, según dice el versículo jerezano que os he dicho en latín:—*Vinum lætificat cor hominis*. El vino..... ¿pero á qué os he de explicar lo que quiere decir, cuando todos vosotros sois sacristanes y sabéis más latín que el que lo inventó? Sin embargo, necesito fortalecer vuestro espíritu, y para hacerlo con el mayor acierto es necesario que me ayudeis á apurar una ametrallaora, diciendo conmigo:—*Dios te salve, ametrallaora*, etc.

Vinum lætificat cor hominis.
El vino da valor á los guerreros.
 (Versiculum jerezanum.)

Amados hermanos y camaradas míos: Dejar ya las botas, que bueno está ya lo bueno, y mucha oreja para que no perdais el chorro de

lo que os diga. ¿Sabéis vosotros lo que es estar en campaña? Pues es que esteis siempre más avispados y más escamones que un tocaor de organillo, que acudais á los trabucos como acudís á las ametrallaoras, y que cuando esteis agazapados detrás de las matas ojo al Cristo, mucho ojo no os encajen encima los cazaos ni los del tricorne atravesao, que es el grano más malo que le puede salir á un patatero. Y ahora que os hablo de patatas, tener mucho cuidao no atracaros á lo quinto, porque os podeis embuchar, y si hay que pegar una carretera vais á pasar más penas que un calamar en ayunas. Nada, hermanitos, tener presente que *vinum lætificat cor hominis*, lo cual en términos guerreros quiere decir *pólvora poca y munición hasta la boca*, ó patatas pocas y vino hasta que se salga por la boca, según lo manda el versículo jerezano que os estoy explicando. Ya que estais enteraos, no tengo que encargares más que ánimo, valor y miedo. Cuando vosotros seais ciento y los enemigos dos ó tres, á ellos como leones; y si os veis apretados, darle una voz á Fr. Liberto y acudiré al momento á sacaros de apuros, como dice el versículo jerezano; porque habeis de saber, hermanitos, que yo no puedo ir con vosotros en primera fila, pero iré en la última, que es lo mismo; porque como soy dispensero general y estoy encargao de la pitanza, necesito ir al cuidao de las ametrallaoras y en sitio donde pueda escapar con facilidad si la cosa viene mal; porque, como dice el versículo jerezano, lo peor que puede ocurrir en campaña es que las vituallas caigan en poder del enemigo, y sobre todo el vino, que tanto valor da á los guerreros: *vinum lætificat cor hominis*, como dice el versículo jerezano.

Hermanitos míos, estoy falto de bebida fina y se me reseca el tragaero; por lo tanto aquí se acaba el sermon, y quien nos ha juntao detrás de estas matas nos junte en una buena bodega. Amen.



A LIAR EL PETATE.

¿No es verdad, querida esposa,
que aunque la echo de valiente
me está escamando esta gente
tan cruda y jacarandosa?

¿No es verdad que es triste cosa
que el quiebro me quieran dar,
y que hago bien en temblar
al ver tan cercano el día
en que contigo, alma mía,
me obliguen ¡ay! á marchar?

Esas partidas rebeldes
que cruzan por las montañas
y que reparten castañas,
¿no te dicen que están verdes?
¿No ves ya que el tiempo pierdes
con republicanos fieros
y carlistas altaneros
que á tus puertas, vida mía,
gritan uno y otro día
afuera los extranjeros?

¿No ves que suena la hora
y habrá la de Dios es Cristo,
y tendremos por lo visto
el rosario de la aurora?
¿No escuchas ya, mi señora,

que ruge airado el Vesubio
y me van á poner rubio?
¿No observas, gacela mía,
que la mar está bravía
y que se acerca el diluvio?

Ocho días de continuas cavilaciones lleva el
hermano Mateo buscando un medio para des-
enredar la madeja y echar una laña á la si-
tuación. Trabajo le ha costado dar con el
remedio; pero por fin puede estar contento,
porque al cabo ha encontrado lo que buscaba.
¿Y á que no saben ustedes cuál es el remiendo?
¿No? Pues yo se lo diré. La laña es... ¡vaya
una laña! investir con el cargo de dictador al
general de Arjonilla.

En campaña el niño Terso,
facciones al por mayor,
Sagasta de presidente
y Serrano dictador....
apaga y vamos, muchacho,
que ya se llenó el seron.

El Sr. Ríos Rosas dijo en la sesión prepa-
ratoria que en España no había ya más que un
partido, y todo el mundo se puso tan contento.
Pero habló después el Sr. Sagasta, y desmin-
tiendo al preopinante aseguró que lo menos
había media docena. Todavía se dió por con-
forme el auditorio; pero al Sr. Sagasta siguió
en el uso de la palabra el general Serrano,
y.... ¡eché osté jigos! vació la espuerta y dijo
que en España había más partidos que electo-
res, y que todos estaban aguzando las uñas.
¡Calculen ustedes el entrecejo que pondrían
los calamares!



En Berja se ha festejado el día de San Márcos con unas fiestas notables. Se han regalado 160 reales al asno más corredor y 40 al que menos corra, de modo que por lo visto en Berja lo mismo se premia lo bueno que lo malo. Entretanto, una banda de música, montada en los asnos *corredores* de las Casas consistoriales, procurará despertar al vecindario.... ¡pobre vecindario! con una *ruidosa* música. Entretanto, una comision de devotos, montada tambien en los *corredores*, adjudicará una cruz que regala el santo, se repartirá la caridad del santo, y se abrirá una cucaña horizontal. No deja de ser raro que el santo regale una cruz; pero eso de repartir su caridad.... ¿Pues y lo de abrir una cucaña, como si fuera una sandía?

Por fin, no puedo explicar lo asombrado que me dejan la caridad, la cucaña y *corredores* de Berja.

* *

La *Correspondencia* dice que el toque de llamada para los carlistas lo hacen con un cuerno. No está mala charanga para batir marcha Real al rey de los sacristanes.

* *

El gobernador de Murcia encomienda la tranquilidad de Cartagena á los voluntarios de la libertad, que fueron desarmados el año 69 por la misma autoridad. ¡Cómo cambian los tiempos! En 1869 se les recogieron las armas á aquellos voluntarios porque no inspiraban confianza, y hoy se les dice que solo en ellos tiene confianza el Gobierno.

Devuélvase las armas á todos los nacionales, que ellos siempre cumplirán como buenos liberales.

* *

Ya tienen ustedes abiertas las Córtes para lo que gusten mandar. ¡Cuánto lujo, cuánto

tren, cuánto relumbron! Los voluntarios de la libertad dejaron de percibir aquel día unos ocho mil duros, importe de los jornales que debieron ganar y que no ganaron por estar cubriendo la carrera. Pero al fin presentaron las armas á D. Amadeo, y allá se va lo uno por lo otro. D. Amadeo vestía de negro y oro. El rey ha leído el discurso y todos hemos quedado iguales: ni él entendería lo que leía, ni nosotros lo que decía; pero por fin la comision de aplausos llenó su deber, y todos hubiéramos salido contentos á no haber sido porque á un ciudadano se le escapó un *¡mue- ran los carlistas!* que nos hizo á todos mudar de color. Hombre hubo que, al oír decir *mueran*, se agazapó debajo de los escaños y por poco si no ha salido todavía.



EL CENCERRO.

PERIÓDICO SEMANAL,
satírico,
político, burlesco, que pasa de castaño oscuro,

y
FRAY LIBERTO,
colección de acertijos, charadas, etc.

Se publican dos veces á la semana.

PRECIOS DE SUSCRICION Á LOS DOS PERIÓDICOS.

Semestre 12 rs., pagados anticipadamente, en libranzas del Giro mútuo. No se reciben sellos de franqueo.

SE SUSCRIBE

en Madrid, Corredera Baja, 20, principal, izquierda.

MADRID: 1872.
Imp. de «El Cencerro», á cargo de Nuñez,
Corredera Baja núm. 43